

9-30-2010

Materia, forma, enerjía

Joserramón Melendes

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Melendes, Joserramón. 2010. Materia, forma, enerjía. *Revista Surco Sur*, Vol. 1: Iss. 1, 20-25.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.1.1.8>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol1/iss1/10>

This HONRAR, HONRA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact scholarcommons@usf.edu.

Joserramón Melendes

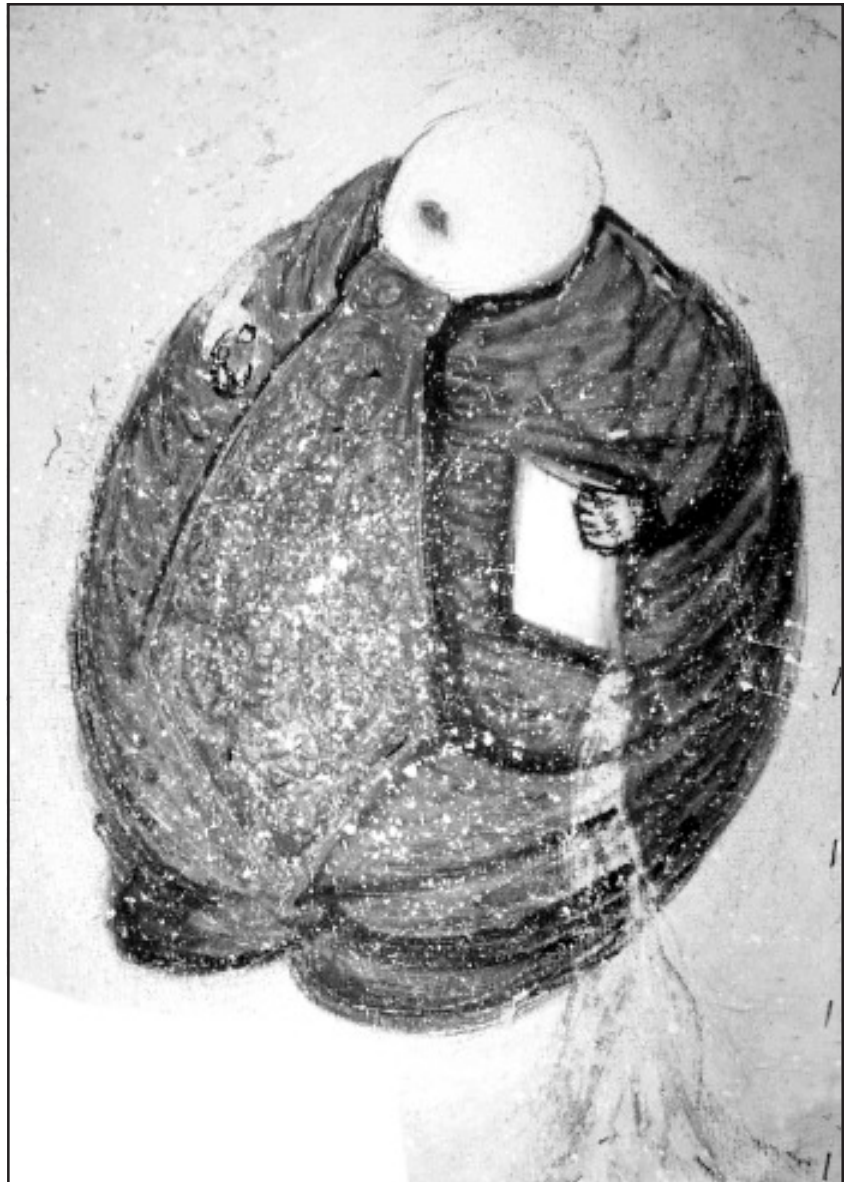
Materia, forma, enerjía

Se ase crítica de las minusias: Yo también creí que el individuo era una unidá literaria. Asta que un asote de bentarrón me arrancó de los brazos apretados, corriendo sobre un puente, desparramándolos por una abenida, todos los borradores i copias correjidas de un libro inédito. Lezama puede no ser una etimolojía tanto como una era imaginaria; o es el exhibit literario para axeder a un corpus desde un criterio que debería ser tan tradicional como la díada aristotélica que ninguna traslación posemiótica a destruido: la fuersa; como además i aparte del cajón i la sastrería en Sartus Resartus, materia i forma, contenido estrugturado o campo irrigado, está ese biento —casado.

Vangogh i Martí nasieron el 53, Rimbaud el 54. Martí esperó 42 años asta el 95 para ir a que lo mataran. Rimbaud se dejó morir el 91 a los 36. VanGogh tardó 37 para matarse en el 90. Uno conosió la pobresa, la inosensia i París. Otro la maldá i la poesía: la Fransia i la Abisinia. El de América, todo. Entre los tres se repartieron los 115 años de un sabio repasado, i consentraron las jeografías más nesarias para crescerlos como un ombre unibersal; imposible con una sola bida. Así, coencarnaron tenues desatados su DrJeckyll&MrHide repartidos a ráfagas: el guardado complejo del político, el esplayado bueno del pintor, i el condenado malo del poeta. Martí Vangogh Rimbaud supieron (supo) fayar como se debe todo, en todo. Sus muertes, sus jubentudes abolidas, sus obras sin paredes an sido lamentadas por sus amantes más fieles. Los más suyos ubieran querido ber cumplidas sus misiones, gigantes porbenires que prometían las yenuras de sus cabezas descomunales, los amariyos, las ráfagas retóricas, absolutas, las bisiones terribles.

Pero no se encontraron, nunca se bieron — quisá pasando, i temblaría una bértebra, en 1875 están los tres en París —, se desconosieron como un complot.

Clásico es cualquier cosa más tiempo, puso Lezama en cualquier sitio, quiera desir exagutamente masomenos poraora: cualquier cosa una caye (aqeya abenida exagutamente), cualquier frase el aniyo de los nibelungos o el anónimo poligloto lonjebo anifisexual dador de los adajos i este aroma, mi mano que no sabe de que color son tus ojos, el diablo las gárgolas el cobre, o Lezama para pobres; en ese rándom del cosmos que qeremos caos (pero bendito: todo intento de desorden deslumbrante será un curriculum paupérrimo), una insistensia, benser una resistensia, que elije sus elencos (protando a sus



Joserramón Melendes, Retrato de Lezama

elegtores dará el problema del sujeto que bendrá luego), esa escojensia marchitada que es cualquier antolójia yamada mundo o {U} o circulación de capital, tendrá forma i potensia opei, pero también presensia. Toda circulación un órgano (como la piel, 'acabado' — infra); todo biento, por ejemplo, contenido de —.

Si yamáramos a la forma el futuro de esa presensia, no estaríamos estrabiados de Estajira todavía. I como toda simetría, toda cacofonía, por redundante, reiteratiba, autofidback, tiende a sustento, no menos esta otra bieja f parese sumarse a las otras dos como un presente estable; i.e., con pasado i futuro asegurados, desde sí o cualquiera de eyos. La fuersa que te agarra distinta del potens que es como el alimento de la cosa, obiamente parese asentar más la distensión asia la permanensia de lo clásico que el balance binario tradisional entre fondo i

— Peregrino, ¿qué buscas?

— *Ai un ombre en La Habana, se yama José Lezama. Asta mi cama yegó la fama de su sabiduría. I lebantéme.*

— *Bete de nuevo ermano. Nada qieras del gordo, que a partido.*

— *¿Se a marchado sin berme?, ¿no sabía que benía?*

— *Sí. Pero se a marchado.*

El peregrino no entendió pero partió sin saber que todos en La Habana eran José Lezama, que abía ablado con él, que no era nadie.

O que la relación estable i estabilisadora fondo/forma (pote/potens) no asegura ningún mobimiento alternatibo a su estrugturación (o sea, el inmobimiento); no puede combertir el objeto — estético, p.e. —, porejemplo en un jiróscopo. Tiene que aber un begtor que intente desatar el estrugto formado asia una ruta potensiaría: Es la fuersa desnuda. Cuando nos colocamos, digamos, ante un cuadro expresionista es obio; menos quisá ante algún Van der Etch ipotético, porque su direxión motora también sea asia la quietú: pero aun eya alcansada (como todas las direxiones) por su fuersa, si es que nos efere la presensia de su estrugto, no es su estrugtura un solidema solo. I consedemos a Lezama su lexema: la fuersa es un funtor inseparable de lo clásico, no solo de los romanticismos e(s)ternísimos. I lo fugás — el ilo que se qema, la chispa, su biruta — clasificable.

(El faqir qafre en fraq en el fiaqre, Il grand kafire)

Lezama Lima. Anjel de la jiribiya. Cafre mayor. San Nãñigo. Borbota la palabra, la grasa; aquí tu mar destaja el malecón: Les ama la grandesa anterradora, lo jigante embolbente, como a las islas. Ola de la quietú, contensión. Resistensia. Res-intensa, rexistensia, ante la muerte (la emboltura); doble, dupla, polar. Contraria. Frío que se amaestra asia su bértigo implosibo; imposible bertijinosidá, del ala turca, bertiéndose asia dentro, simitarra. La guitarra del alma cuenta cuerdas pichicato imbricando su puntilismo en una fragua (la línea) que se yama armonía. Arma o nía, negasión de la noche distinta, el algo que no es el primer algo. Nauta, nada, fragata, desenfado, corbata. Nata nonnata. Ermosa la ermosura por fin sola, como su otra figura: El mar nadando: el agua imbersa, destayando, como cosa pribada, como espesie. Como casa. La dendrita de Píndaro. La esdrújula briyanta. Lengua incontaminada de las cosas. Logos. Spermaticós, para más señas. Damaianti. No signo: Insigne, ensí. Como otra cosa más ¡por fin! Ontós en griego. Sobrio, sabio, ogro. O roca dibinida, Ambrosio o ambrosía del amuleto. Acupuntura el sigoto. Chacra del chancro que nos berifica, la pústula del ombro: el ombre. O lo contrario para el que sabe sueño, parca parca. Quimera. El frío matanegros. Yo me siento más cómodo escribiendo. Grosor imago pus, que destaja la espina de la realidá, mar rompiente. "Yo". Tú entregado a la religio del espíritu instinto, del intento del tiento, los tentátulos sentidos, destartalados en el sisifo del mundo, bola i sig-otro, Yo tántalo de oro midiado para Eyo. Yo. Lezama, lima.

Relajando(nos) podemos yegar asta algún sitio. Báquico, claro, pues por acá Asia, África i América a serio lo cojieron — Schopeniche también bibió de estreñimiento; como la fuersa es un begtor que quiere desatar de su quietú urinal o defegtiba la porselana de Duchamp, pero insisne de nuestra decoxión presente por exclusión marsial en este instante 'ndito —, nos gustan más las músicas bailadas, p.e., las bedéds, todos los espiritismos, César Vallejo sería algo así como un carnabal de la desgrasia, ni más ni menos que la lúbrica tragedia mediterránea, i para selebrar, igual, el desgarre como más bida: Lo palpitante motoreferente, existensial como la bibrasión de un ánfora traslúsida, es nuestra tumba — jábitad.

*“Así te quería ber, semí terrible, enjendro mío: yo.
A ti lo digo, a ti, mediocre escombro
Sacralizado por La posteridá
Sin conoser el canon de la Summa
Expósito, benero de calamidades
Latinas, antroposentripadas
Así te quería ber, de nadie – aora.*

*No soi más qe mi suma de la ruina.
Lo venerable, según las escrituras
De otra tribu más bárbara qe yo
Mina de los caminos i los triyos
Más qe todo
Lo otro la otredá; mírame, tiemblo
De tus ojos sasiados de legturas
del agua i las mitosis ya deberas
Sin la maldita lengua desatada
Mintiendo ya no, conosiente aora
Bacuo libro enciclopedisado
Por la caterba amorfa de Nosotros
Aora soi yo cada
minúsculo crepúsculo del aura
La tierra del planeta qe desconocerán
Las ‘Cosas de la Naturalesa’ de la bida.
Soi la muerte infinita: soi Orasio*

*Como temí en aqeya madrugada
Como lo supe siempre ojos del odio
tengo conmigo nada queda quieto
En el mobimiento perpetuado
Lo debenido en jesto i desifrado:
Eres la sifra limpia aora. Ni
Nadie sospechado. No quería
Qiero, como partir, aser tu sala
Aqí yego, aquí yego.”*

Son pocas las palabras.

La cornucopia xerográfica (su eferencia verbal) traisiona como tántalo en el tímpano; la flojensia de la desimogtaba matrís de anonimatos ya comiensa a desaser las leyes mendelianas ase rato; i los número/nos más cuánticos no pueden con la estadística desatada de lo orgánico probabilístico. Nada de lo qe importa, pues también (ya) ablamos por ablar (no solo escribimos por ablar, o peor, por escribir) en este masomenos desorbitado jeneral de nuestra iperbalensia, como si fuéramos un axón desprendido de un mostro interuniversal (pero, bendito, otro curriculum indibidua) por (aqeyo de ¿se acuerdan?) bibir. Por si acaso, desir quiere desir deseo en sierto idioma mui culto. Si ablamos de begtores no ablamos de coloides; retrato muerto endonde alfinialcabo comoqiera, el tensor no es imago./

*“Un ombre gordo con un gran puro en los labios”
podría significar la síntesis qe asen la dignidá de la
materia i el fragor de lo súbito:*

*Entre el umo qe asiende i la siensia (la senisa) qe
cae, los labios, esas balbas del ‘coquillage’ qe somos,
ptyx, pliege, ánfora, cóncabo, concha, bulba
apretando pulposa (marina, oseánica) la materia
bejetal insendiaria i perfumosa (embra bestal)
enduresida asta la forma tubular autodestructgiba
selebrante (falo, el éroe);*

*el instante qemante de la materia birjen, ensendida
lusiérnaga sumulacro del insegto qe no somos,
instantáneo, surtiendo de la gerra berdadera, el
olocausto del pasto preparado por las manos de
jeneraciones sacrificadas para nada,*

*nada en ese instante sentado ante la concurrencia
de la cháchara ablada parloteada como otro jesto
dilapidado para qemar dendritas i atp, sentado ante
la contemplación de su rito mortuorio, ecatombre;
tiempo libre para morir;*

*uno i ombre, solitario entre el ‘cosmos’ (balance
dado) de las causas como el asar de ser con-siensia;
adiposo acumulado de la potencia de la fuersa para
insistir(alimentar) ese conato, persistensia en la
forma, negasión de la consiensia de la fatalidá
prestada inculpable: ser uno entre lo otro, saberlo,
no estar en pes, en pas, la gerrra del sentido,
entrebisto en el temblor entre el umo i la senisa, fuma;
con un gran puro,*

*puro,
puro/miedo (peur), peresa, poro la boca qe lo
arborese en el plumón qe para más ni buela (ni nada),
árbol del asma qe nos amarra del desate, ni unido ni
unido, en el embrión de la tierra (planta), en el
continuo líquido (amnio), pes ni pájaro siqiera,
chupando de lo puro.*

*Digamos en cristiano: Desir qe es distinto de
pero pretende alar lo ablable\lo pensado, es
depresiasión; pero ya el misse en mens es a su
bes depresiasión. Si pudiéramos relajarnos asta
dejarnos padecer aqel prinsipio espinoso
definitibo ‘cada cosa es causada por las otras’,
seríamos un elegrón. La consiensia nos
amontona ensima toda esta sobremitosis qe
yamamos cultura o libertá.*

*Lezama, como un arma qe arremete, se queda quieto,
seqedá qieta: Jesús en el Monte*

*¿Del Calvario? imberso (e imbertido, por más) de
la jaculatoria del plaser.*

*Lezama amo sexual de la palabra, edónico del yanto
de dejar abandonado*

*El culto de los cuerpos, templo sano de la
musculatura, por la fofés jaculatoria*

*La masa amorfa, qe esconde los perfiles de la Forma,
Una, lo Diferensiado, Definido*

*Lezama como orma de lo yenando, Cristo es la
jelatina de la rencarnasión, muerte para*

*La inmortalidá. ¿Porqué Yo, por qe caritas, porqe
el detaye, el súbito?: lo Muerto,*

Uno, Desidido, Mineral (Quieto, Forma) Materia de lo Amorfo, imbersión,

Gastronomía: comer la forma, edonisar la idea, succulentar lo tétrico (serrado en ataudes).

Abía la buelta a la imbersión oxidental (:bida para la muerte, mundo para la idea, bariedad para los arquetipos)

Abía la buelta: comerse los sultanes emperifoyados, dijir los tratados de lingüística, paladear la cultura,

Fundamentarse en ornamentos, silabear los teoremas como aliteraciones, los parónimos como dogmas teológicos,

Abía Lezama, un negro cafre aristócrata i jincho beyo como un cochino ipertrofiado

El enterrado en sí como si un jirasol bomitara palabras

Que asen el Sol. Abía América (indínegra) metida en esa caja de caudales:

La Forma Pura de medio basco exorsisado por el aire embenenado para el amo de la Habana

Muñeco de bodú clabado, infinitesimalmente, en cada poro de su asma

Conséntrica repetido en sí mismo como un Yo insistente que niega el yo con lo único que tiene: (más) yo.

Fransés que no fue a Fransia i no sabía fransés ni español ni yoruba

Ni griego ni latín ni musulmán ni santo sino que un europeo absoluto pues no nació

En ningún punto de Europa (medio oriente, Asia fina) sino cayó en América para más en la Antiya

Antonomásica "siendo Antiya de América el ornato", burdel aristocrático, Uno desparpajado,

Lezama no era nadie bidriado de culturas, carente de cariño, uérfano, irrebolucionario

Metido como una buena niña en su carrera i su culto a la familia, a la siudá, al idioma

Que desconosía todo i lo imbentaba plajiendo el propio jenio jenitibo del Idioma

Asiendo la cultura de nuebo primitiba primijenia desde todo 'acabado' asta la decadensia de oxidente

Comiéndose los griegos para parir Atenas por las senisas de tabacos, Benus por sus corbatas de sedas diamantinas

Todo falso como la imitación de la Berdá casi perfegto en su proyegto de cordero

Imboluntario boluntario: Dejar comerse el saco de las tripas pribadas como una chinchiya

Para que los Bulgares a la fuerza sobrebibieran asta la redensión de la Bulgaridá:

Bulgata aristocrática — areteia, no aris — lo dijo claramente aunque no quede claro cómo —

Cordero, tragos, cómanme, toconoma, espasio de lo amorfo para la forma, ¡pura!

Cantidá donde asirse, aser, amasar, amansarla, cuando libre de toda calidá desendente,

Jerarquía de lo malo, autoridá del mal, la calidá asendente de los muchos

Abanse entre su fiesta de pasteles i escargots derramados por la música de cuernos reabilitados,

La siensia compartida, comida comunión, ser cada entre Todo, la soledá echisada.

I así la fuersa resulta más potente i más presente que la forma i su fondo ante la chata <realidá> [esa imagen, estética p.e.]. Esto es, cuando te asomas desde tu producción biomagnética a sensoriar éso otro, un magnetismo de la estrugtura, una orbitasión (dinámica) en éso que se presenta (conserba) como potencia estrugturada, aqeya ase el primer contagto [eferensia aferente]. Sin tal presensia potente de la fuersa, ni el potens ni la forma asumen su órbita, sus órbitas. I el pantograma de <la cosa> no se propone a desifrar sin ese arranque magnetisado de su respuesta, que es su yamado, para bolcar la eferensia en aferensia. En el espejo del presente o la chatés, se desata la combersión de su conjelo en combustión, por la respuesta, recordando que potencia era posibilidá abierta solo en Platón; en Aris., tética; puede sacarse la fórmula aljebraica.

'La expresión americana' resulta una frase confesional para el espíritu de un escritor, Lezama, que ereda el logos de Vallejo, ápiase indíjena, para glosarlo — erensia, logos i glosa, en su sentido religioso — : Pues que tal comentaria nesariamente extendería el berbo orijinal asta sus últimas consecuensias; estas segundas nubsias acumulando orijenes plural; para el posterior desembolbimiento (ya entonses) natural de nuestra lengua — aunque solo ierática, intelegtual — americana: tersero, para empesar ('caídos') nuestra bida — 'sibilisada' solo — . O sea, que la operación total de Lezama, poesía, crítica, teoría, combersasión, narrasión, mímica, será ese comentario grabe — caído, pesado para nosotros; aunque la asunsión de su unsión fatal alándolo a él — de la lengua alada (caída relatibamente: asta Lezama) de Vallejo:

Gramagrafía, fonografía, semagrafía desplegados aora esos eu-angelos del profeta, frente a ojos **La Expresión Americana** es casi un choteo mal echo, un cliffnote pretendido; otro 'cuadro sinóptico' conque el biejo positibismo pedagójico de la injenuidá sientifisista separó a Hostos, Justo Sierra, asta Alfonso Reyes — cf. la pugna entre el buelo tratado i su "fijarlo" querido en El deslinda; i la parentela entre La Experiencia Literaria i La Expresión.. — , acabando así en él (: como los 'esqemas' marxistas de la



Nelson Domínguez, *Madre universal*

*dialéctica, antítesis del positibismo escolar, también se fijan; como el estructuralismo antiaditista, anticau-salista, en cuanto el aditismo i causalismo tenían de unilateral, acaba en su fijismo cristalizado.) [*En Lezama añádase lo qe no es despliege i sí fijo también en **Paradiso**.]*

*En cuanto sustituye en la memoria, concluye, ocupa, el vandegraaff de la obra lezamiana por un campo escojido i sedentario de los muchos qe pudiera jenerar su tormenta, **La Expresión Americana** 'borra' la 'expresión' lezamiana. En mal hegelianismo, un 'consebto' qe no recupera su desembolbimiento, peor gestalt qe niega su jestasión i sus prosesos, **La Expresión Americana** puede aniqilar canselando la espesifisidá biba qe es la 'complejidá' del logos de Lezama para-en la istoria de la lengua (biba) americana. O Lezama es tan 'nosotros' caído pleno, eredero mismo de sí, cuando ase su propio comentario; abre su propia posteridá, 'de-cae'.*

• Considerar **La expresión americana** lo más importante de

Lezama, es confundir importansia con explisités. Confundir importansia con explisités es una clara sinégdoqe noseológica positibista.

*Lo importante (qe in-porta, qe trae) es lo nuevo, lo distinto en una serie; como la oscuridá de Lezama, su oculto. En **La expresión americana** lo importante es la explisitasión de esas oculteses qe suman la inediación de América. Pero importante es **Las eras imaginarias**, qe la descubre. I más importante, obiamente, la poesía como riguroso ejersisio de autoexamen en qe Lezama ba in-portando, 'realizando', descubriendo la expresión americana, donde descubrir las eras imaginarias, qe le permitirá explisitar o explicar tal expresión como tema ya objetibado.*

, pero toda noseología empiesa por una nueva teoría de la persebsión. Hegel abía intuido siertas berdades de la materia semantisada qe oi debemos comer como alimento para el bolo de la preconsciencia de la espesie. Intuyó por ejemplo esa **terseridá**, tan trasendente en su secuela politisada, de la esclusión como lo escluído, esto es: la presencia potente de la ausencia. Intuyó también el sentido presiso de lo formal, **la forma**, como eso qe es lo estructural de la estructurasiación i qe se manifiesta como sentido de indibidualidá, completitú, 'acabado'. También presentó Hegel el consebto como la posesión (intelegtiba) del despliege de un proseso en su realisasiación: la palabra como **nombre** de un δυναμικ*, el nombre (de una preposisión, de una cópula, de un sujeto) culminando las fuersas performadas como estructura tersiaria.

Los nobatos preantiguos de esa forma final(ista) qe será nuestro anestro parido para el espesioombre, el umano espesioso qe fundamos ya en este caldo espiroqético, sale de un duermebela qe e tenido como otros testos suisuidados; como recuperar un libro desescrito sobre

* δυναμικ: **dinamo** o **dínamo**. Máquina destinada a transformar la energía mecánica en energía eléctrica, por inducción electromagnética, debida a la rotación de cuerpos conductores en un campo magnético. (N. del E.).

un espacio urbano transitado, consumido materialmente por la aberración de la ciudad. O repítase la nota intercalada i también debe notarse a tiempo que estas interrupciones permiten, no atropeyan, la lectura brincada nesaria para entender el caos ('dito) que busca; o sea, tienden la coerencia, no lo contrario, como el romanticismo aspira a la quietud de su curriculum [De nuevo puede consultarse la teoría del horror vacui; debe recordarse que potencia era posibilidad abierta solo en Platón; en Aris., tética. Pero no sale ninguna fórmula algebrica].

¡Ai, si yo recordara ese sueño en que me dio la vida la fórmula del nombre, como era una sobreabundancia como la plusbalía de la persebtibación proyegtiva de una existencia que se dejaba asir, desear! i establecerlo aquí como cualquier Kant en leotardo!

335 L-enero 18, Trocadero 162, bajos

Quisiera despedirme pensando en la vida. Ubiera bibido mis sien años nadando en la poesía, aun sin aire, o sobretodo sin aire. Pero se la qitaba a los alrededores: Como Iggrasil bronqial, le saqué el aire a los renuevos de árbol que se aterraban protejiéndose sercanos a mi sombra. I como un monje zen, me tengo que morir. Gasté el prana de barias jeneraciones de poetas, parese; fui un su consumidor ejemplar. Si di más prosa que berso, presisamente como la nodrisa que todavía mastica la yautía para el infante que ya no mama de su teta; no fue falta de bela. Mi cruse al Aqerón no nesecita óbolo: boi suficiente inchado. La vida, ¡a, la vida! Qué no se entrega a la caída del reserborio de almas para encarnar en eya. Nos recortan las alas, esperándonos; que no sabemos si recuperaremos. Solo en la vida ai la beyesa, la alegría i la caridá: porque el beículo de todas esas bias son los sentidos. Su summa da el Amor: el calor de la carne, anentropía. Enfrentamos lo feo, malo, el dolor, el rechazo, la umiyación, el tedio, el abuso, el aborresimiento; agotados, arrepentidos, abergonsados de culpa, eqíbocos –por los bislumbres de la beyesa, las astiyas de la felisidá, la caridá más escasa que el uranio en las entrañas de la tierra: Las puntas que constelan la Rosa del Amor, inexistente i opaca entre la nada nutritiba que aora alarga su otro biente, como si el doble estómago de un gamo, plisado. Retrogresamos a la Naturalesa, aora oyada de los Símbolos: formamos en la

Imagen, como el Simurg. -I todo por la vida. Si me ofresieran de nuevo la esperanza, exigiría tener gano el reposo: que quiero para todos mis ermanos, cuando cumplan. Por eso, paso el aire y la fe.

Pero tengo otra fórmula que quizás sirba más: la poesía es el conosimiento produgtibo i la prosa el conosimiento reproductibo.

En la noche cayada de la ausensia infinita, Juan construye el ensalmo.

El coito de la noche (de la ausensia, de lo no) le debuelbe su ser.

Crese su falo la palabra en el aire saboreado de la admósfera.

Juan alarga el poema, lo pule entre sus rimas, acarisia paredes,

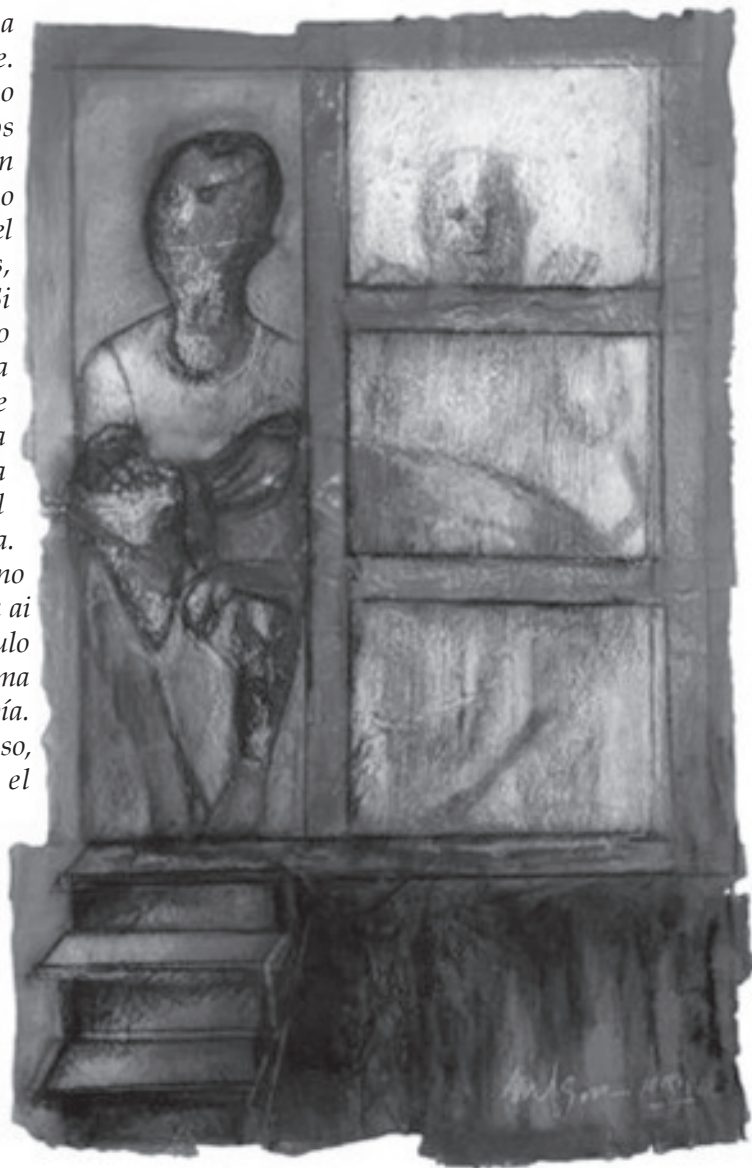
lebanta su estrugtura asta la albura descabeyada, desenfrenada de la forma perfegta.

I eyacula, negando, penetrado, mintiéndole su robo a la donseya de la materia,

nombrándola mansebo que posee.

– Mintiéndole su rabto, claro,

para (tampoco) saber que es el fracaso.



Nelson Domínguez, Interior de la Habana Vieja